



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,
Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

PERCEPCIONES Y SABERES DE MUJERES INDÍGENAS SOBRE LA EXCLUSIÓN SOCIAL: UNA APROXIMACIÓN DESDE SUS VOCES

**INDIGENOUS WOMEN'S PERCEPTIONS AND
KNOWLEDGE ON SOCIAL EXCLUSION:
AN APPROACH FROM THEIR OWN VOICES**

Ronald Cristhopper López Figueroa
Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20701

Percepciones y Saberes de Mujeres Indígenas sobre la Exclusión Social: Una Aproximación desde sus Voces

Ronald Cristhopper López Figueroa¹crislofi@gmail.comUniversidad de San Carlos de Guatemala,
Escuela de Trabajo Social
Guatemala

RESUMEN

El estudio tuvo como objetivo comprender las percepciones y saberes de mujeres indígenas de las comunidades de Quiejel, Camanchaj y Chontalá, en Chichicastenango, Quiché, Guatemala, respecto a la exclusión social. Desde un enfoque cualitativo y un diseño fenomenológico, se exploraron las experiencias de mujeres indígenas mediante entrevistas a profundidad y un grupo focal, priorizando la interpretación de sus vivencias desde sus propios significados y saberes. Los resultados muestran que la exclusión social limita el acceso a la educación, el trabajo, la salud y la participación comunitaria. Las mujeres identifican la discriminación étnica, lingüística y de género como factores persistentes que reproducen la marginación, pero también desarrollan estrategias de resistencia, solidaridad y organización comunitaria. Desde sus saberes, reinterpretan la exclusión como un espacio de aprendizaje, empoderamiento y transformación social. La investigación demuestra que la exclusión social puede entenderse como un proceso histórico y estructural que refleja la persistencia de desigualdades de género, etnia y clase, las cuales se entrelazan en la vida de las mujeres y establecen formas de subordinación y limitación de sus derechos. Es fundamental implementar políticas públicas con pertinencia cultural y enfoque de género, que promuevan la diversidad, el empoderamiento de las mujeres indígenas y su inclusión social.

Palabras clave: exclusión social, mujeres indígenas, saberes

¹ Autor principal

Correspondencia: crislofi@gmail.com

Indigenous Women's Perceptions and Knowledge on Social Exclusion: An Approach from Their Own Voices

ABSTRACT

The study aimed to understand the perceptions and knowledge of Indigenous women from the communities of Quiejel, Camanchaj, and Chontalá, in Chichicastenango, Quiché, Guatemala, regarding social exclusion. Using a qualitative approach and a phenomenological design, the experiences of Indigenous women were explored through in-depth interviews and a focus group, prioritizing the interpretation of their lived experiences based on their own meanings and knowledge. The results show that social exclusion limits access to education, employment, health, and community participation. The women identify ethnic, linguistic, and gender discrimination as persistent factors that reproduce marginalization, while also developing strategies of resistance, solidarity, and community organization. From their own knowledge systems, they reinterpret exclusion as a space for learning, empowerment, and social transformation. The research demonstrates that social exclusion can be understood as a historical and structural process that reflects the persistence of gender, ethnic, and class inequalities, which intertwine in women's lives and establish forms of subordination and restriction of their rights. It is essential to implement public policies with cultural relevance and a gender perspective that promote diversity, the empowerment of Indigenous women, and their social inclusion.

Keywords: social exclusion, indigenous women, knowledge

Artículo recibido 26 setiembre 2025
Aceptado para publicación: 29 octubre 2025



INTRODUCCIÓN

La exclusión social que enfrentan las mujeres indígenas en Guatemala constituye un fenómeno estructural que refleja la interacción de desigualdades de género, etnicidad y condición socioeconómica. Resulta imprescindible explorar este fenómeno para comprender las formas en que dichas mujeres experimentan e interpretan la exclusión desde sus saberes y prácticas tradicionales. Profundizar en este análisis permite aportar evidencia empírica y conceptual que contribuya al diseño de intervenciones sociales y políticas públicas orientadas a la inclusión y la equidad con pertinencia cultural.

Según Carrasco Fernández (2017), la pobreza y la exclusión no derivan de condiciones personales sino de las estructuras económicas que perpetúan la desigualdad, no siendo características inherentes a las personas que las sufren. En este sentido, plantea Jiménez Ramírez (2008), que la exclusión social puede comprenderse como un entramado complejo de limitaciones materiales, institucionales y relacionales que restringen el ejercicio de derechos y la participación social.

En este contexto, las mujeres se ubican en una posición estructural de desventaja que las expone con mayor frecuencia a procesos de exclusión. Abordar esta problemática requiere un enfoque teórico e integral que permita analizar sus diferentes dimensiones y comprender las formas en que se manifiesta. Desde esta perspectiva, resulta fundamental explorar cómo las mujeres indígenas interpretan dichas situaciones desde sus propios saberes, prácticas y experiencias.

De acuerdo con Navarro Miranda (2023), el racismo y la discriminación hacia las mujeres indígenas en Guatemala constituyen una realidad arraigada tanto en la sociedad como en las instituciones del Estado. Además, persiste la resistencia a reconocer la diversidad entre las mujeres indígenas, lo que implica también falta de comprensión sobre las experiencias y percepciones que ellas tienen respecto a la exclusión social.

La problemática a investigar radica en la escasa visibilización académica y social de las percepciones de las mujeres indígenas sobre la exclusión que viven. Aunque en las últimas décadas se han desarrollado políticas públicas y marcos normativos orientados a la equidad de género, como la Política Nacional de Promoción y Desarrollo Integral de las Mujeres 2008-2023 y la creación de instituciones como la Defensoría de la Mujer Indígena, persisten amplias brechas en la práctica.



Estas políticas representan avances importantes, pero no siempre incorporan la voz de las mujeres indígenas ni sus perspectivas culturales sobre el desarrollo y la justicia social.

Abordar esta problemática es relevante, ya que permite comprender las múltiples dimensiones de la exclusión y las estrategias locales de resistencia. En el contexto guatemalteco, caracterizado por desigualdad étnica y de género, escuchar a las mujeres constituye un acto de reconocimiento epistémico y político. Además, este estudio aporta elementos que pueden orientar el diseño de intervenciones a nivel local basadas en la inclusión, el empoderamiento y el respeto a los saberes de las mujeres.

El marco teórico de la investigación se sustenta en el paradigma constructivista, junto con los aportes de la teoría feminista, la teoría crítica y el enfoque de desarrollo humano. “En el constructivismo la realidad se construye mediante el interaccionismo simbólico de los sujetos que conforman un grupo social” (Ramos, 2015). Las teorías feministas aportan una mirada crítica sobre las relaciones de poder y la subordinación de género, al cuestionar las estructuras sociales, económicas y culturales que reproducen la desigualdad entre hombres y mujeres. Desde esta perspectiva, Nussbaum (2002), plantea que la justicia social debe considerar las condiciones reales de vida de las mujeres, reconociendo las limitaciones que enfrentan para desarrollar plenamente sus capacidades humanas. Mientras que la teoría crítica aporta un enfoque transformador que busca cuestionar y dismantelar las estructuras de poder y la desigualdad social y la teoría del desarrollo humano que enfatiza la ampliación de capacidades y libertades como fundamento de la inclusión social. Desde el enfoque propuesto por Sen (2000), el desarrollo no se mide únicamente por el crecimiento económico, sino por la posibilidad real de las personas de elegir y llevar la vida que valoran. En este sentido, la libertad se concibe tanto como medio como fin del desarrollo, y la ampliación de capacidades educativas, económicas, sociales y políticas constituye la base para reducir la exclusión y promover la justicia social.

La investigación se desarrolla en Guatemala, específicamente en tres comunidades del municipio de Chichicastenango, en el departamento de Quiché: Quiejel, Camanchaj y Chontalá. En estos territorios, la cultura maya, las prácticas comunitarias y la división de roles de género configuran la vida cotidiana y las relaciones sociales. Las mujeres participan en un espacio organizativo que articula la producción artesanal con procesos de fortalecimiento colectivo.



Este contexto constituye un escenario propicio para comprender cómo reinterpretan la exclusión social y construyen significados desde sus experiencias y saberes.

El estudio parte del objetivo de conocer la percepción de las mujeres indígenas sobre las situaciones de exclusión social, desde sus saberes y experiencias. No se plantea una hipótesis previa, ya que la intención es explorar los significados que emergen desde las propias participantes, priorizando la comprensión de su realidad. De esta manera, el artículo busca contribuir al conocimiento académico sobre la exclusión social y ofrecer fundamentos empíricos que orienten el diseño de políticas públicas y estrategias de intervención social que promuevan la inclusión y la equidad desde un enfoque intercultural.

METODOLOGÍA

El estudio se sustenta en el paradigma constructivista, el cual de acuerdo a Ramos (2015), concibe la realidad como una construcción social que emerge de la interacción simbólica entre las personas y su contexto. Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, ya que busca comprender en profundidad los significados que las mujeres indígenas atribuyen a sus experiencias de exclusión social. Esto se refuerza con los aportes de Quecedo & Castaño (2002), quienes sugieren que la investigación cualitativa permite comprender la realidad social desde las interpretaciones de los participantes, centrando su atención en los significados y sentidos que estos atribuyen a sus experiencias. Este enfoque prioriza captar las experiencias narradas por las mujeres, más allá de la cuantificación de los datos, con el propósito de revelar la complejidad de las interacciones humanas y los contextos en los que se desarrollan. A su vez, la investigación se enmarca en los aportes de la teoría feminista, la teoría crítica y el enfoque de desarrollo humano, que orientan la comprensión de las relaciones de poder, la ampliación de capacidades y la búsqueda de equidad social.

El tipo de investigación corresponde a un estudio de alcance exploratorio. De acuerdo a Hernández-Sampieri & Mendoza Torres (2018), estas investigaciones se realizan cuando se busca estudiar un problema escasamente abordado o respecto del cual existe información limitada. Lo anterior en correspondencia de que se investiga un fenómeno poco estudiado en el ámbito guatemalteco. En cuanto al diseño metodológico, se optó por el enfoque fenomenológico.



Según Fuster Guillen (2019), este método permite estudiar las experiencias de vida tal como son vividas, orientándose a describir su estructura esencial y a comprender los fenómenos desde la perspectiva de quienes los experimentan.

La población de estudio estuvo conformada por veintin mujeres indígenas pertenecientes a las comunidades de Quiejel, Camanchaj y Chontalá, del municipio de Chichicastenango, departamento de El Quiché, Guatemala. Se trabajó con una muestra intencional, seleccionada por su relevancia y conocimiento del fenómeno estudiado.

Tabla 1 Características de las informantes por comunidad

Comunidad	Comunidad	Comunidad	Comunidad	Comunidad
Camanchaj	6	26 – 60	Primaria incompleta o sin escolaridad (1 con nivel universitario)	Hogar / Tejedora
Chontalá	8	27 – 72	Sin escolaridad o primaria completa	Hogar / Tejedora
Quiejel	6	22 – 66	Primaria incompleta o sin escolaridad	Hogar / Tejedora
Chichicastenango	1	65	Primaria incompleta	Activista

Las técnicas de recolección de datos incluyeron entrevistas a profundidad y un grupo focal, ambos orientados a captar las percepciones, relatos y significados que las mujeres atribuyen a sus experiencias de exclusión social. Como instrumentos de investigación, se emplearon guías semiestructuradas. Los instrumentos fueron previamente validados garantizando su pertinencia cultural y su adecuación lingüística al contexto local.

En relación con las consideraciones éticas, se garantizó la participación voluntaria de las mujeres, asegurando su consentimiento informado, la confidencialidad de los testimonios y el respeto a sus expresiones culturales. Se privilegió una relación horizontal entre investigador y participantes, reconociendo sus saberes como fuente legítima de conocimiento.

Los criterios de inclusión consideraron a mujeres mayores de edad, que habitan en las comunidades seleccionadas y que aceptaron participar de manera voluntaria.

Entre las limitaciones del estudio, se reconoce que el carácter cualitativo y contextualizado impide la generalización de los resultados a otros grupos o regiones; sin embargo, ofrece una comprensión apropiada de las experiencias analizadas, coherente con la naturaleza del diseño fenomenológico..



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos muestran que la exclusión social que viven las mujeres indígenas de Quiejel, Camanchaj y Chontalá se manifiesta como un proceso histórico y estructural, arraigado en condiciones de desigualdad de género, etnia y clase. Los relatos de las mujeres revelan que además de las carencias económicas, la exclusión implica la falta de reconocimiento cultural y simbólico, lo que refuerza su carácter estructural, elementos centrales para comprender su persistencia. Esta perspectiva coincide con lo planteado por Sánchez Alías & Jiménez Sánchez (2013), al indicar que exclusión social puede entenderse como el resultado de mecanismos estructurales que limitan la plena participación de las personas en los procesos sociales, económicos y políticos.

La siguiente tabla presenta una organización de categorías temáticas y emergentes identificadas a partir del análisis de testimonios y experiencias de las mujeres sujetos de estudio. Estas categorías reflejan distintas dimensiones que influyen en sus vidas. Cada categoría general agrupa subtemas que emergieron durante el análisis cualitativo, proporcionando una visión más detallada de las realidades vividas en cada etapa o ámbito.

Tabla No. 2 Categorización de los resultados

Categoría	Categorías emergentes
Contexto personal y experiencias de vida	Infancia y primeros años Adolescencia y juventud Adulthood
Educación y Oportunidades	Oportunidades de estudiar Roles de género Experiencias en el sistema educativo
Trabajo y medios de vida	Trabajo desde la infancia y juventud Trabajo doméstico fuera del hogar Experiencias relacionadas al trabajo y la exclusión social
Salud y acceso a servicios básicos	Disponibilidad de servicios de salud Experiencias relacionadas a los servicios de salud y la exclusión social
Discriminación y exclusión	Experiencias de exclusión social

El análisis de las percepciones de las mujeres indígenas sobre las situaciones de exclusión social permite comprender cómo la desigualdad estructural ha marcado sus trayectorias personales y colectivas.



Sus relatos tejen una memoria común que une sus vivencias y emociones en las que se entrelazan pobreza, discriminación, desigualdad de género y racismo como dimensiones que se manifiestan de forma persistente en sus vidas. Desde sus saberes y experiencias, las mujeres de las comunidades de Quiejel, Camanchaj y Chontala interpretan la exclusión como algo que no empezó con ellas, sino que viene de mucho antes, y que sigue afectando sus posibilidades de crecer, decidir y ser parte activa de su comunidad.

La mayoría de las mujeres entrevistadas asocia la exclusión con las condiciones materiales y simbólicas de su infancia. Crecieron en entornos rurales donde la pobreza era la norma y no la excepción, y donde la carencia de recursos básicos, el trabajo infantil y la violencia doméstica formaban parte de la vida cotidiana. Desde sus propios saberes, estas experiencias no solo representan privaciones económicas, sino también aprendizajes que moldearon su carácter, su sentido de pertenencia y su capacidad de resistencia.

En sus recuerdos, la infancia aparece como una etapa de limitaciones, pero también de afectos, en la que los valores comunitarios (como la solidaridad, el respeto y la reciprocidad) funcionaron como mecanismos frente a la adversidad. El entorno familiar y el territorio son recordados como espacios de enseñanza, donde se aprendía a sobrevivir y a sostener la vida con dignidad, a pesar de las desigualdades. Sin embargo, la desigual distribución de roles entre hombres y mujeres se manifestaba desde entonces, asignando a las niñas tareas domésticas o de cuidado y restringiendo sus oportunidades de estudio y en la toma de decisiones.

Durante la adolescencia, muchas mujeres se vieron obligadas a asumir responsabilidades adultas mediante matrimonios tempranos o maternidades precoces. Esta transición abrupta truncó sus posibilidades de continuar estudiando o de construir proyectos personales. Desde su propia interpretación, el matrimonio representaba una forma de protección y estabilidad en algunos casos. No obstante, con el paso del tiempo, estas mismas mujeres comprenden que esta dinámica limita su libertad y genera dependencia económica y emocional.

La educación es percibida como uno de los ámbitos más reveladores de la exclusión social. Las mujeres expresan que estudiar fue un privilegio al que pocas tuvieron acceso, condicionado por factores geográficos, económicos, culturales y de género.



Las comunidades rurales se caracterizaban por la escasez de escuelas, la irregularidad de los docentes y la falta de apoyo institucional, lo cual generaba discontinuidad en los procesos de aprendizaje y desmotivación entre las niñas.

A ello se sumaban los mandatos culturales que restringían la escolarización femenina, legitimados por la idea de que el destino de las mujeres era el matrimonio o el trabajo doméstico. La educación era vista como innecesaria para quienes debían dedicarse a servir, cuidar o reproducir el hogar. Estas creencias, arraigadas en las estructuras patriarcales de las comunidades, establecieron jerarquías de género que naturalizaron la exclusión y consolidaron la desigualdad.

Además de las barreras de acceso, las mujeres identifican la discriminación lingüística y étnica como otra forma de exclusión educativa. El sistema escolar promovía la castellanización y negaba la legitimidad del idioma k'iche', provocando un sentimiento de inferioridad entre las niñas indígenas.

No obstante, en la actualidad las mujeres expresan una conciencia crítica sobre la importancia de la educación. Desde su experiencia, reconocen que el conocimiento formal ofrece posibilidades de autonomía y empoderamiento, especialmente para las nuevas generaciones. Su reflexión evidencia una transformación en la percepción del aprendizaje: estudiar se asocia ahora con la posibilidad de romper los ciclos de pobreza y con el derecho a decidir sobre la propia vida.

El trabajo ocupa un lugar central en la comprensión de la exclusión. Para la mayoría, trabajar desde niñas fue una obligación impuesta. El empleo doméstico en casas ajenas, realizado en condiciones de explotación y discriminación, representa una de las experiencias más recurrentes. Las mujeres reconocen que esta forma de trabajo, aunque las sometió a abusos y desigualdades, también les permitió adquirir fortaleza, autonomía parcial y un sentido de responsabilidad para apoyar el sustento familiar.

El trabajo femenino en contextos rurales ha sido invisibilizado y desvalorizado, considerado una extensión de las tareas domésticas. A ello se suman las múltiples violencias que enfrentan en los espacios laborales, incluyendo el acoso, la explotación y, en casos extremos, el abuso sexual. Estas experiencias reflejan la intersección entre género, clase y etnicidad como ejes de desigualdad que limitan las posibilidades de desarrollo de las mujeres indígenas.

A pesar de estas condiciones adversas, las mujeres muestran una notable capacidad de acción. Su participación en actividades productivas, artesanales o comunitarias ha permitido construir redes de



apoyo y redefinir el sentido del trabajo como fuente de aprendizaje, independencia y dignidad. En sus relatos, el esfuerzo laboral se convierte en una forma de resistencia frente a la marginación y en un medio de sustento para mejorar sus condiciones de vida.

El acceso a los servicios de salud constituye otro ámbito donde las mujeres experimentan la exclusión de manera directa. Aun cuando reconocen ciertos avances en infraestructura y cobertura, la atención sigue siendo limitada, ineficiente y discriminatoria. Las mujeres describen la existencia de centros que funcionan de manera parcial, centrados casi exclusivamente en el control de embarazos o la atención infantil, dejando de lado otras necesidades de salud.

La falta de medicamentos, la escasa empatía del personal médico y la discriminación por motivos étnicos son factores que alimentan la desconfianza hacia el sistema público. Las experiencias de maltrato, negligencia o violencia obstétrica son interpretadas como expresiones de una exclusión institucional que desvaloriza sus cuerpos y sus vidas. En muchos casos, la atención médica se convierte en una experiencia humillante, donde se evidencian las diferencias sociales.

Frente a estas condiciones, las mujeres continúan recurriendo al acompañamiento de comadronas, combinando prácticas ancestrales con servicios públicos cuando las circunstancias lo permiten. Estas prácticas evidencian la persistencia de una cosmovisión, que concibe la salud como un equilibrio integral entre cuerpo, comunidad y naturaleza. Desde su perspectiva, la exclusión en los servicios de salud, además de la falta de atención médica, también se refleja con la falta de reconocimiento a sus costumbres.

La discriminación es una constante transversal en la vida de las mujeres indígenas. Se manifiesta en la preferencia por los hombres dentro del hogar, en la exclusión de la propiedad de la tierra, en la desvalorización de la opinión femenina que limita su participación en los espacios comunitarios. Las mujeres identifican que la exclusión no solo proviene de los hombres o de las instituciones, sino también de otras mujeres que reproducen patrones patriarcales interiorizados, cuestionando su presencia en la esfera pública o su deseo de autonomía.

Esta discriminación tiene raíces culturales, vinculadas a una visión patriarcal y la etnicidad. Sin embargo, en las narraciones también se percibe una conciencia crítica. Reconocen que las estructuras de poder que las excluyen pueden ser afrontadas desde la palabra, la organización y la educación.



Expresan la necesidad de ser escuchadas y de participar en las decisiones, a nivel familiar y comunitario. Su percepción de la exclusión se articula con resistencia. A pesar de las limitaciones, las mujeres han desarrollado estrategias de resiliencia basadas en la solidaridad, el trabajo colectivo y la transmisión de saberes a las nuevas generaciones. Reconocen el valor de sus experiencias como fuente de conocimiento, lo cual a la vez puede ser punto de partida para la transformación social.

Este estudio ofrece una mirada sensible y crítica sobre la exclusión social de las mujeres indígenas, mostrando cómo, a pesar de las estructuras históricas que las marginan, ellas transforman la desigualdad en aprendizaje, resistencia y esperanza. Su aporte radica en visibilizar la dimensión humana y su relación con la exclusión social, en sintonía con Nussbaum (2002), quien señala que el desarrollo y la justicia solo son posibles cuando las personas pueden ejercer plenamente sus capacidades y vivir con dignidad.

CONCLUSIONES

La investigación revela que la exclusión social de las mujeres indígenas de Chichicastenango es un fenómeno histórico y estructural, sostenido por desigualdades de género, etnia y clase. Estas condiciones limitan su participación plena en la educación, el trabajo, la salud y la vida comunitaria, evidenciando que la exclusión debe entenderse como un proceso colectivo e histórico que perpetúa desigualdades estructurales en distintos ámbitos de la vida social. Los testimonios muestran que, frente a la discriminación y la pobreza, las mujeres han desarrollado estrategias de resistencia basadas en la solidaridad, saberes ancestrales y trabajo colectivo. Desde sus experiencias, dan un nuevo significado a la exclusión como un espacio de conciencia colectiva y transformación, donde el aprendizaje compartido se convierte en una forma de empoderamiento y afirmación de identidad. Los hallazgos evidencian, a partir de las experiencias de las participantes, la urgencia de fortalecer políticas interculturales con perspectiva de género que reconozcan las capacidades y potencialidades de las mujeres indígenas como base para el desarrollo humano.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carrasco Fernández, S. (2017). Análisis de la realidad de las mujeres en situación o riesgo de exclusión social en la Comunidad Autónoma de Euskadi. Departamento de Economía Aplicada I, Universidad del País Vasco (UPV/EHU), 64, 141-151.
<https://doi.org/https://doi.org/10.5569/1134-7147.64.09>
- Fuster Guillen, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229.
<https://doi.org/https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2018). Metodología de la Investigación. McGraw-Hill.
- Jiménez Ramírez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 34(1), 173-186. <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000100010>
- Navarro Miranda, G. (2023). Mujeres indígenas, política pública y el reto de la descolonización del pensamiento y la acción. *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, 12(241), 136-157.
https://rarn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2024/02/R241_Revista_241_Manera_de_ver.pdf
- Nussbaum, M. (2002). Las mujeres y el desarrollo humano: el enfoque de las capacidades. Editorial Herder.
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 5-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>
- Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances en Psicología: Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades*, 23(1), 9-17.
<https://doi.org/https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.167>
- Sánchez Alías, A., & Jiménez Sánchez, M. (2013). Exclusión social: fundamentos teóricos y de la intervención. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 3(4), 133-156.
<https://doi.org/https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v3i4.952>
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*(55), 14-20.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53905501>

